

## SALON DORADO

El Salón Dorado, ubicado en la parte central del tercer piso del Museo del Oro, ha sido desde la inauguración de la actual sede en 1968, el punto culminante de la visita a este lugar. Después de recibir en el segundo piso una introducción didáctica a las áreas arqueológicas del país y de observar en el tercero las principales piezas de la colección, el visitante tiene una última y deslumbrante impresión en la que desempeña un papel importante el brillo del oro. Una pared que se abre da acceso a un cuarto donde la oscuridad va dando paso al impacto de sentirse rodeado del metal sagrado para los indígenas.

El montaje inicial se realizó en 1968 y se mantuvo hasta 1983 cuando con motivo del inventario general se inició un desmonte gradual de las piezas. El montaje resultante, menos denso conllevó la pérdida de algunos de los principales atractivos estéticos del primer montaje y debió, a su turno, ser retirado en 1987. A partir de 1987 se exhibe en esta zona un conjunto excepcional de 13 obras maestras conocido como el "nuevo tesoro Quimbaya". Pese a la calidad de las piezas, que se cuentan entre las mejores conservadas en nuestro país, el público se quejaba con frecuencia y reclamaba la reinstalación de un montaje similar al tradicional.



Durante 1992 se realizaron cambios fundamentales en el guión y en la presentación museológica de las salas del tercer piso (salvo el Salón Dorado): la exhibición que era casi exclusivamente estética pasó a explicar el contenido simbólico que tiene el oro en las mitologías amerindias, donde se lo asocia con el brillo del Sol.

El nuevo guión del Salón Dorado propone volver a montar esta sala dándole a la vez contenido —como culminación del tema simbólico—, cantidad (cerca de 8.000 piezas) y brillo. Se desarrolla el concepto del oro como ofrenda en un escenario que recuerda una laguna sagrada, a imagen de Guatavita. Las piezas no se exhibirán con el desorden y acumulación que daban la idea de botín; aquí los hombres están sobre la montaña como espectadores y partícipes del ritual, y los animales del agua, la tierra y el aire representan los diversos niveles del mundo en la cosmovisión indígena. Se busca, de esta manera, transmitir la idea de que el oro es para los indígenas un metal sagrado, cuya función principal tiene que ver con la religión y no con la codicia.

---

### LA SOCIEDAD HIDRAULICA ZENU

---

Dentro de la colección bibliográfica del Banco de la República ha aparecido recientemente el libro "La Sociedad Hidráulica Zenu", escrito por Clemencia Plazas, Ana María Falchetti, Juanita Sáenz Samper y Sonia Archila. El volumen constituye el informe final de cerca de 15 años de investigaciones realizadas por las arqueólogas del Museo del Oro en la región del Bajo San Jorge. El cúmulo de datos arqueológicos, ambientales y etnográficos recuperados en este lapso permite a las autoras presentar importantes conclusiones sobre la formación y funcionamiento del sistema hidráulico, el patrón de vivienda y la periodización cultural. Tales conclusiones son un invaluable aporte a la prehistoria del norte de Colombia y contribuyen a la comprensión de la dinámica cultural y demográfica de los humedales tropicales de América.